

34 BRIGADA MIXTA

3ª DIVISION

nº 1



Boletín _____
de _____
Información _____

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>Nuestros propósitos.</i>	<i>1</i>
<i>La situación militar.</i>	<i>3</i>
<i>La invasión extranjera.</i>	<i>6</i>
<i>De la zona facciosa.</i>	<i>9</i>
<i>La Infantería como arma de trabajo.</i>	<i>14</i>
<i>Nuestra lucha en el extran- jero.</i>	<i>16</i>
<i>La higiene en las posiciones.</i>	<i>23</i>
<i>Nuestra guerra día a día. . .</i>	<i>25</i>
<i>Evadidos.</i>	<i>32</i>

BOLETIN MENSUAL

34 Brigada Mixta - 3.^a División

Número 1

Enero, 1938

NUESTROS PROPOSITOS

Al compás de la guerra las publicaciones de las unidades militares han evolucionado considerablemente, de la misma forma que ha sufrido transformación profunda el Ejército. La revista repleta de fotografías y abundante de dibujos, que tan sólo entretiene o distrae, ya no interesa. Ha sido superada. Hoy se requiere una publicación de carácter informativo, que abarque los amplios horizontes de la vida nacional. Y si además de esto contiene artículos técnicos que eleven la cultura de los lectores, tanto mejor. A cumplir ambas finalidades—informativa y de capacitación—va encaminado nuestro esfuerzo, y conseguirlo es nuestro propósito.

Las fuerzas de la Brigada, por múltiples razones, no tienen conocimiento exacto de la marcha de la guerra. Reciben los periódicos, acaso con retraso, y no siempre encuentran en ellos las noticias que les interesan. Para lograr que todos tengan una información verídica y escueta de la lucha que sostenemos, en sus relaciones con la vida nacional e internacional, sin más limitaciones que la escasez de papel, es por lo que se publica este BOLETIN. En él recogeremos, extractados, los partes diarios del Ministerio de Defensa Nacional, con la lectura de los cuales se saca la impresión completa y veraz del resultado de las operaciones de guerra. Asimismo resumiremos la referencia que sobre la situación militar aparece en el «Boletín Decenal» del E. M. del Ejército de Tierra, fuente la más autorizada para formular juicios definitivos. La

vida en la zona facciosa será también objeto preferente de esta publicación. Y lo mismo los comentarios y repercusiones internacionales sobre nuestra lucha. Por último, nos honraremos publicando artículos de carácter militar que nos envíen los colaboradores y que reúnan estas condiciones: claridad en la expresión, que el contenido interese igual a soldados que a oficiales, que la doctrina militar que sustente esté en vigor y que no sea excesivamente extenso. La colaboración en esta forma, no solamente la admitiremos, sino que la solicitamos con interés y la esperamos con largueza.

Hemos tomado el acuerdo de publicar los artículos sin la firma de su autor. Creemos que con ello haremos una publicación más colectiva, que sea el exponente de nuestra Brigada como unidad militar de valía indiscutible. Para ello nos es necesario, además de la colaboración, los consejos y el aliento de todos. Que cada uno corrija un defecto o proponga una iniciativa, que para canalizar éstas y subsanar aquéllas estamos nosotros. Si lo hacemos así nuestro BOLETIN será lo que queremos: no una publicación más, sino la publicación que esperábamos muchos y cuya falta se hacía sentir.

Enero de 1938.

IMPORTANTE: Para todo lo relacionado con este BOLETIN hay que dirigirse a la Sección de Información del Estado Mayor de nuestra Brigada.

La situación militar

Se hablaba de gigantescos preparativos de Franco y sus imperiosos amos extranjeros, de colosales concentraciones de hombres y material, de embestidas incontrastables sobre Madrid por Guadalajara y Arganda, y también por el Pardo y la Sierra, sobre el Este por la falda del Pirineo, el llano de Zaragoza y Albaracín, sobre la Mancha por la Baja Extremadura, sobre Andalucía por Montoro y Porcuna y por la costa de Granada.

El mando republicano acordó adelantarse a los acontecimientos, no esperar inmóvil la avalancha enemiga, actuar ofensivamente allí donde una ventaja táctica pudiera trocarse en ventaja estratégica, si la fortuna ayudaba.

Y atacó el sector de Teruel, tomando todas las posiciones y pueblos que rodean la ciudad, cerrando el peligroso boquete de Puerto Escandón y obligando a los defensores de la plaza y de sus líneas exteriores a concentrarse en sus barrios del este y del centro.

Parece que en Salamanca no creyeron, al pronto, que Teruel corría peligro. Tal vez se aferraron a la idea de persistir en sus planes primitivos y desdeñar las fluctuaciones del frente difícil del Bajo Aragón. Pero al segundo día tuvieron que convencerse de que la situación era grave. Y movilizaron fuerzas. Y ordenaron movimientos rápidos. Y al hacer ambas cosas sufrieron la voluntad republicana y vieron que la iniciativa pasaba de campo.



Antes de que la pugna de Teruel acabara con la espléndida victoria que ha llenado de júbilo a los buenos españoles, ya nadie podía arrebatarlos el éxito primordial que buscábamos ahincadamente; es decir: el aplazamiento y la desconectación de la tan preparada, trompeteada y anunciada gran operación de Franco, que debía decidir la guerra antes de Año Nuevo.

Solamente con sorprender al enemigo y obligarle a batirse donde no quería, habíamos conseguido una gran ventaja estratégica. Pero la toma de Teruel y de todo el sistema fortificado de que era clave nos abre dilatadas perspectivas, sobre las cuáles se pasea la mirada de nuestro mando. Primeramente hemos afirmado nuestra convicción íntima de que, al fin, la República posee un Ejército, y de que con ese Ejército puede atreverse, sin miedo, a empresas de la más alta dificultad. Después hemos probado al extranjero que decíamos verdad, cuando atribuíamos los éxitos rebeldes del Norte a la fatalidad geográfica unida a las consecuencias de la política de No Intervención en sentido único. Luego hemos reconquistado la puerta natural de la ruta levantina. Esa puerta era de ellos. Podían abrirla cuando quisieran para que irrumpiesen sus columnas de invasión por el camino de Sagunto. Ahora es nuestra. Y somos nosotros los que podremos abrirla en dirección inversa. Ya no está amenazado el rico litoral. Si lo están las comarcas centrales de Aragón y la Alta Alcarria y las tierras sorianas. Si, como se creía, los facciosos preparaban una embestida a fondo sobre Guadalajara, combinada quizá con otra por Arganda, la pérdida de Teruel les hará meditar mucho acerca de los inconvenientes de arrojar a tentativas de esa envergadura, teniendo al flanco y casi a la retaguardia una base enemiga de tal magnitud.



Los facciosos han acusado el golpe con algún retraso, y han reaccionado con todo su vigor. Vióse desde el segundo día de nuestra ofensiva en el Bajo Aragón, que le habíamos sorprendido y desconcertado por completo. Al principio de ella se defendían en desorden y a la diablo, y demostraba, con la confusión de sus movimientos, que éstos no obedecían a un plan, sino a las necesidades del momento táctico y estratégico. Mientras en nuestro campo funcionaba la máquina militar con regularidad y orden perfectos, dentro de Teruel y en las bases próximas, como Sigüenza, Calamocha, Albarracín, Calatayud y Zaragoza, sucedíanse los conatos de maniobra, que muchas veces se contradecían y anulaban. Aranda procuraba en vano reunir fuerzas suficientes para remediar el daño. Acuciado por la urgencia, espoleado por los angustiosos llamamientos que de Teruel le llegaban, lanzaba sus columnas una tras otra, y cuando las veía deshacerse, medio destruidas por nuestro disciplinado fuego, las reformaba y las exigía nue

vos avances mortíferos. Finalmente, concentraciones cuidadosamente preparadas para otras empresas, han sido sacadas de sus puntos de origen y lanzadas contra nuestras líneas del Bajo Aragón. Se lucha y se resiste heroicamente. Masas de aviación y artillería, del fascismo internacional, se lanzan contra nuestras líneas recientemente conquistadas. Los planes de Franco han quedado deshechos. Lucha hoy en el punto que nosotros hemos elegido.

Nuestro mando tenía la convicción de que el Ejército de la República, no obstante su bisoñez y la precipitación y angustia con que fué organizado, estaba ya en condiciones de asestar rudos golpes y de maniobrar con agilidad, aún en circunstancias difíciles. Y no quiso esperar y resignarse a sufrir la voluntad del enemigo. Antes al contrario, decidió imponerle la suya, adelantarse a sus propósitos, frustrar sus planes estratégicos. De cómo lo ha conseguido, dan fe los acontecimientos de que son teatro los frentes lineales de nuestra guerra civil y nacional. Suceda lo que suceda en el porvenir, el hecho es que la iniciativa ha cambiado de campo, que el adversario ya no golpea donde quiere y cuando le conviene, que le estamos maniobrando y que sus gigantescos proyectos de invasión y ruptura estratégica se han desvanecido, y que más allá de las fronteras y de las aguas jurisdiccionales comienzan a creer que todavía vamos a ganar la guerra,

(Extractado del "Boletín decenal" del E. M. Central).

JUSTA RECOMPENSA

«Se concede la Placa Laureada de Madrid al general Don Vicente Rojo Lluch, quien, como jefe del Ejército, dirigió las operaciones militares por él ideadas para la conquista de Teruel, y en las que, acreditando sabiduría, pericia y valor, logró resultados francamente beneficiosos para el triunfo de la República, haciendo variar la faz de la guerra.»

La invasión extranjera

La invasión extranjera que padece la España nacionalista, es el hecho más grave en la historia, no sólo de esta rebelión sino de toda la historia contemporánea española.

La zona llamada franquista, nacionalista o fascista, denominaciones todas inconsecuentes y falsas, no se sostiene y defiende hoy día por el esfuerzo del ejército sublevado, por el tradicionalismo racial o por el nacional-sindicalismo incipiente, sino por la técnica guerrera alemana y por las tropas italianas.

Su le incurrirse al tratar esta cuestión por los no conocedores del problema, en un error gravísimo y es el de conceder mayor importancia a la ayuda italiana que a la alemana, yo que he permanecido en aquella zona durante el primer año de guerra, puedo atestiguar que la ayuda germana ha sido la esencial y básica en el conflicto español.

Los italianos exhibicionistas y aparatosos, han lanzado al mundo el estruendo descarado de sus intervenciones en España, en racial presunción de estilo d'Anunziano. Ciertamente sus tropas regulares y movilizadas con mandos directos del país fascista, han ocupado por completo el territorio nacional, pero no han hecho más que pasear, exhibirse y de vez en cuando, como en Guadalajara, equivocar la trayectoria del avance o como en Santander, entrar "victoriosa y heroicamente" en una población rendida condicionalmente; en cambio los alemanes, más prácticos y cautos han sabido coordinar su intervencionismo y su apropiación de toda la riqueza minera norteña con ciertas normas de disimulo político.

Todas las instalaciones antiaéreas, las baterías de gran alcance, materiales y montajes eléctricos de campaña y de la retaguardia, son de procedencia alemana y por ellos manejados.

Mientras las tropas italianas pasean provocativamente por las carreteras; pueblos y ciudades españolas, llenándolas de "postas" y "comandamentos"

llegando en su alarde cínico a tomar militarmente las estaciones férreas (en la estación principal de Valladolid un enorme letrero "Corpo di Guardia" me hizo enrojecer de indignación); colocan centinelas y "carabinieris" en las entradas y salidas de las poblaciones que exigen los salvoconductos y permisos circulatorios y realizan en fin, tantos abusos y escándalos que toleran la maldad de algunos y la idiotez de otros; los alemanes, en cambio, tan eficaces en su ayuda (la conquista del Norte de España a su aviación es debida) se muestran muy reservados, hasta el punto de que los técnicos no directamente afectados a servicio armado se presentan y actúan sin uniforme militar.

Pueril es insistir en la certeza de la invasión italiana, ya que ellos mismos la declaran públicamente en sus actos oficiales y públicos; más difícil ha de resultar la probanza de la intervención alemana, pues no se cuenta, como en el caso italiano, con la verborrea indiscreta y chillona de sus dirigentes.

El pueblo, en la zona nacionalista, como no podía menos de suceder, se ha percatado de la importancia de la invasión extranjera. A un procurador burgalés, directivo del requeté y persona de influencia en la actual situación, le oí yo lamentarse sinceramente de la "cuenta" que las naciones extranjeras pasarían a España por su ayuda; claro que él achacaba la responsabilidad de todo ello a la consabida intentona comunista que el ejército evitó, pero reconocía la gravedad e importancia de la invasión.

Todos del mismo modo comprenden la peligrosa perspectiva de esta incursión extranjera, prolongada para la unidad e independencia de la patria, pero sugestionados y fanáticos, creen que tal ayuda es el único medio de vencer a los "ejércitos rusos" y "franceses" que imaginan pelean contra Franco.

El ejército nacional, no ve tampoco con simpatía esta invasión de jefes extranjeros. Los militares nacionalistas hubieran deseado que Alemania e Italia les enviaran cañones, tanques y soldados, muchos soldados, para ser mandados y dirigidos por ellos; pero ven con desagrado que el país se puebla de divisiones con mandos italianos y de técnicos y oficiales alemanes, mejor equipados y pagados que los propios nacionales y que son objeto de todas las atenciones solícitas del alto mando y del favor de la gente reaccionaria. El militar se siente humillado y disgustado ante el invasor, su peligroso y preponderante rival.

Por otra parte, en los textos y partes oficiales y en todos los actos militares, los extranjeros ocupan el puesto preferente, no como acto de cortesía accidental y aceptable, sino como derecho de primacía y dominio. A tal extremo

llega la imposición que el militar español llega a ver con agrado el fracaso de los invasores, como ocurrió en la "retirada estratégica" de los italianos en Guadalupe, que provocó comentarios irónicos y mortificantes, hasta en el propio cuartel general de Franco.

Y es que el militar extranjero no se recata, sino que se complace en subra-
yar su menosprecio a la población y al ejército de la zona.

Del libro **"Doy fe..."**

"Un año en la España nacionalista", de

ANTONIO RUIZ VILAPLANA, Secretario del
Juzgado de Instrucción de Burgos.

Como prueba de las diferencias entre los antiguos falan-
gistas y Franco y su régimen, copiamos de un manifiesto que
circula con profusión por toda la zona rebelde:

«España para los españoles. Impedid con vuestra acción
gallarda y valiente que el pistolero Martínez Anido continúe
aplicando la ley de fugas a nuestros heroicos camaradas de
la Falange Española auténtica. Impedid que continúen los fu-
silamientos en masa, de tanta gente inocente que no quiere
doblegarse a las feudales doctrinas de un puñado de misera-
bles a cuyos labios asoma constantemente la palabra "Espa-
ña", sin que la sientan en el corazón.»

«...Preferible es una muerte digna como falangistas y es-
pañoles a la esclavitud en que pretenden sumirnos la reac-
ción, en infame conturbamiento con los extranjeros. ¡Adelante,
por una España, una, grande y libre! Camaradas de la Falan-
ge: vengad a vuestros camaradas asesinados y encarcelados
Vengad de la humillación que sufrís: Salvad la Falange del
Ausente. Españoles todos: uníos en santa hermandad con
los camaradas de la Falange auténtica para extirpar a los
traidores y para dar fin a la guerra fratricida.»

DE LA ZONA FACCIOSA

La abundancia de que habla Queipo constantemente, se ve «corroborada» por la prensa ofidiosa. *El Diario Vasco* publica este entrefilet: «Mientras tú te alimentas con manjares sanos y abundantes, miles de niños y mujeres sienten en sus entrañas doloridas la cuchillada del hambre.»

La Casa Durán, de San Sebastián, ha sido multada por el Gobernador, porque además de las muchas infracciones cometidas con sus obreros, abonaba a estos únicamente la mitad de sus jornales. Además el patrono, en un tono displaciente, preguntó si todavía existía la Inspección de Trabajo para proteger a los obreros.

Anuncio de un diario bilbaíno: «En Canarias hay tabaco bueno y barato. En cambio nuestros combatientes carecen de tabaco.»

Ha llegado a Gibraltar un barco italiano que lleva a bordo trescientos soldados de esta nacionalidad, heridos en España con destino a su país.

La Agence Espagne recibe una información de Hendaya, que asegura que en San Sebastián cunden los desórdenes entre los diferentes y heterogéneos elementos del campo faccioso. En una noche del mes de noviembre se produjeron reyertas entre falangistas y requetés. La más grave tuvo lugar en la calle de Miracruz. A la mañana siguiente surgió un nuevo conflicto entre alemanes e italianos, que se agredieron a tiros. Dos italianos resultaron muertos y un alemán gravemente herido.

En una declaración hecha a un redactor del «A. B. C.», de Sevilla, el *Generalísimo* ha manifestado: «Tenemos que combatir. Cualquier enemigo ofrece resistencia y más el que tenemos delante.....»

De un periódico facista: «Es una verdad triste de confesar, pero cierta: Fuentes Claras ha dado para Auxilio Social, 4 pesetas; Bargabena, 6,80; Báguena (ya es el colmo), 2 pesetas. Estos pueblos no son dignos de nuestra causa. Mientras los

soldados pasan frío y se dejan por los campos de España la piel y las entrañas, sus pueblos no se acuerdan, no solamente de la guerra, sino tampoco de España. Estamos seguros de que cuando ellos regresen a sus hogares, sabrán hacer justicia con los avaros, con los tacaños que saben dar todos juntos, un pueblo entero, 2, 4 y 6 pesetas para mitigar el hambre del que padece».

Las autoridades facciosas de Valladolid, han encarcelado a un catedrático de aquella Universidad, que declaró públicamente que el régimen fascista italiano no es conveniente para España. La medida dió lugar a una manifestación de protesta de los estudiantes, contra quienes dió una carga la Guardia Civil.

En periódicos falangistas se alaba la reciente creación del Cuerpo de Delegados de Orden Público, como garantía de eficacia para arreglar «al ciudadano que porque le han requisado el automóvil para el servicio de guerra, adquiere en Gibraltar otro vehículo y matrícula el nuevo coche en aquella plaza inglesa; para así, poderse pasear él y toda su familia por la España liberada» y a los que se marchan de España «por unos centimillos más en el precio del aceite o por unas perras de recargo en el precio de las telas de uso corriente».

Treinta vagones cargados de trigo, harina y aceite, han salido el 13 de di-

ciembre de la estación de Miranda, con destino a un pueblo donde embarcarían para Alemania.

Un entrefilet: «Camisa vieja que oíste y seguiste la voz de la Falange en la hora heroica y hoy, con tu conducta floja y a veces indigna, la deshonoras. Aquello fué un acto de heroísmo. Esto una villanía. En la moral hay reversiones. Un héroe entonces: hoy un malvado que se ha echado atrás».

En Zaragoza, el Director del Colegio de los Hermanos Maristas, ha obsequiado con un té moruno al bajá de Alcazarquivir que se encuentra en la capital aragonesa.

En la Andalucía rebelde se están formando las Centurias del «Servicio de trabajo»; para ingresar en ellas es preciso poseer el certificado de la Central nacionalsindicalista y pertenecer a FET «primera línea». Los haberes de los trabajadores inscriptos serán..... tres pesetas si se pertenece a primera línea, de las que descontarán la comida y la subvención para la familia.

La desorganización de los servicios, el intenso frío invernal y la falta de alimentos y medicinas, unido a las deficiencias sanitarias, hace que las enfermedades se multipliquen especialmente el tifus, que se ha propagado a varias poblaciones de Sevilla.

La noticia es pública y una llamada Secretaría Colonial, envió a la prensa el siguiente comunicado: "Se ha recibido una comunicación oficial sobre varios casos de fiebre tifoidea que se han registrado. Se recomienda por tanto a las personas que tengan que viajar por la provincia de Sevilla, se prevengan contra dicha enfermedad".



Por conductos diversos ha llegado a conocimiento de las filas leales, que el pasado día 4 de enero, se produjo una sublevación de bastante importancia en el cuartel que ocupa en Zaragoza el Regimiento de infantería de Aragón número 17. Aparte de este foco había también otros militares comprometidos. Se produjo en el referido cuartel, un tiroteo y resultaron varios muertos y heridos. Dominada la sublevación, se detuvo a gran número de complicados y fueron fusilados dos capitanes, cuatro tenientes y diez soldados.



Radio Nacional de Salamanca dice hablando de Teruel: "El hecho en sí no nos produjo alarma, porque tenemos fe ciega en el caudillo que nos manda y en los soldados del Ejército que defienden el honor y la gloria de España. Pero hemos de confesar que nos causó sorpresa".



De una nota: «Esta Comisión provincial de requisa de chatarra, cumpliendo órdenes recibidas de la Dirección del Estado para la requisa de chatarra, ha

organizado el "Día chatarrero" en Bilbao, que se celebrará el próximo día 20, para la recogida de aluminio, latón y cobre domésticos.

A este fin, dicho día se suspenderá la recogida de basuras, y en su lugar, con los mismos camiones que lo efectúan de ordinario, las mismas horas y acompañado cada camión de un piquete de "cadetes", "pelayos" y "flechas", se invitará al vecindario para la entrega de toda clase de utensilios que, careciendo de valor artístico, sean de aluminio, latón o cobre, con exclusión de otros metales, lo que se hará otros días en la misma forma que hoy».



Radiado por Radio Burgos: "Quedan prohibidas las sonrisitas que venimos advirtiendo estos días en muchas gentes de nuestra retaguardia. Sepan ustedes que quien toma la guerra a broma o se deja invadir por el pesimismo se lo juega todo. Sepáñlo de una vez para siempre".



Por personas llegadas recientemente de la región asturiana, se sabe que los combatientes leales que allí quedan siguen dando pruebas de heroísmo, hasta el extremo de que han llegado a preocupar seriamente a los facciosos. Especialmente por los montes de Grado, se libran a diario grandes combates entre los guerrilleros y las fuerzas facciosas. A tal extremo han llegado aquéllos en sus audacias, que hace poco asaltaron un cuartelillo de la Guardia Civil, llevándose el armamento y las municiones de los

guardias, así como los víveres que tenían.

El "Heraldo de Aragón", el gran diario de la zona rebelde dice: "Los tiempos en que luchábamos contra un ejército aislado de la zona roja y que no disponía más que de sus propias fuerzas ha desaparecido. El frente montañoso donde había un enemigo que, necesariamente, debía sucumbir ante nuestras fuerzas superiores ha concluido. Ahora ricas comarcas españolas, ricas en hombres y en producción, apoyan al ejército rojo".

Las noticias llegadas a Bayona, confirman las enérgicas medidas tomadas por los rebeldes en la frontera, a fin de impedir las evasiones que provoca en sus filas la descomposición de la retaguardia.

En Elizondo y sus alrededores, 400 hombres, en su mayoría guardias civiles y carabineros, han sido concentrados. La guarnición de Arneguy y Vera ha sido también aumentada y todos los servicios fronterizos se han puesto bajo las órdenes de un general rebelde.

A pesar de estas medidas, las desertiones son numerosas. No hay día sin que muchos ciudadanos huyan del territorio rebelde, sobre todo, los llamados a tomar las armas. Todos los evadidos confirman que la desmoralización y descomposición de la retaguardia se acentúa.

Se lee en el "Heraldo de Aragón": "No falta gente que pregunta lo que ocu-

rre en Teruel y porqué hemos celebrado la entrada de nuestras tropas en la gloriosa capital, hasta que, a fin de cuentas, Teruel se ha perdido.

Este episodio tiene una amplitud considerable y no es el momento presente, todo ansiedad y urgencia, cuando se puede hacer alto para extenderse en una detallada crónica».

El número de los desertores a los territorios vecinos al poder rebelde continúa aumentando. Doce desertores que habían conseguido huir durante la noche de la batería de Puntacarnero, han llegado a Gibraltar. Llegaron en una lancha remolcada por un vapor; sesenta desertores debían tomar parte en ella, pero la guardia fascista, al descubrir la evasión, hizo fuego de ametralladora sobre la lancha, impidiendo a los otros montar en ella y matando al patrón de la misma. Ha sido enterrado esta tarde en Gibraltar.

Al anoecer, otros siete desertores, cinco soldados y dos carabineros, han sido hallados en la costa de Gibraltar.

De "Unidad" de San Sebastián: "La retaguardia es la base sobre la cual se apoya nuestro formidable ejército. Por esto no podemos admitir de ella la menor duda, la más pequeña fisura, en el bloque perfecto que debe constituir. Es necesario no escuchar al pesimismo, las insinuaciones, la ironía que son nuestros enemigos más inmediatos y más formidables.

La traición se esconde a veces bajo sonrisas irónicas, No permitidlas».



Ese mismo diario, mientras el general Queipo de Llano había tomado Teruel sólo en Radio Sevilla, ha publicado esta nota:

«Lista de las multas impuestas por la delegación de orden público por no haber obedecido como debían a la nota de esta delegación, referente a la exteriorización del júbilo que, en todos nosotros ha producido el triunfo de nuestro glorioso ejército en el frente de Teruel:»

Hotel Internacional..... 250 Ptas.

Hotel «La Perla»..... 250 —

José María Muguruza..... 100 —

Tomás Ortiz de Urbina..... 100 —

etcétera, etc. Siguen hasta una treintena de nombres.



El «Times», órgano de la burguesía inglesa, que se ha mostrado siempre extremadamente favorable a Franco, publica un artículo significativo de su corresponsal en España.

Sobre las diferencias entre requetés y falangistas, y la intervención de Alemania, dice:

«La organización falangista cuenta alrededor de tres millones de miembros, mientras que los requetés no agrupan sino 800.000, y su fuerza política está sostenida por el partido nazi.

Los 10.000 alemanes que están en España—hablamos de los pilotos de aviación, de los que tienen a su cargo la radio y el telégrafo, el trazado de carreteras, el servicio de canalización de aguas, son ingenieros de puentes, dirigen los ferrocarriles y están representados en casi todos los menesteres de la administración del Estado—animan a los fascistas

a procurarse empleos burocráticos, de lo cual están profundamente disgustados los requetés.»

El corresponsal indica a continuación la poca popularidad de la iglesia en la España rebelde, a pesar de la potencia que la burocracia eclesiástica a vuelto a tomar. Después insiste sobre el hecho de que los requetés quieren un reino absoluto, mientras que los falangistas no aceptarían un rey más que a condición de que fuera un fantoche en sus manos.



Las noticias que llegan a Londres de Bilbao, son poco halagüeñas para los rebeldes españoles.

Hace pocos días ha sido incendiada la Albóndiga, uno de los depósitos de municiones más importantes de la ciudad, y cada vez es mayor el número de falangistas que mueren misteriosamente. Según parece se trata de venganzas personales que tienen su origen en los crímenes cometidos por ellos. También se afirma que algunos son víctimas de los requetés, que les odian tanto como a los gubernamentales.



Los «nacionalistas» de Bilbao hablan mal de Von Faupel y prefieren a Von Sthorer. La razón es muy sencilla. En el informe que Von Faupel presentó a Hitler se decía: «Franco, como general, es un inútil, y como dictador carece de personalidad». Sin embargo, hay algunos elementos destacados que, confidencialmente, afirman que el juicio de Von Faupel es muy justo, y atribuyen las derrotas sufridas últimamente a esta falta de dotes del «generalsísimo».

La Infantería como arma de trabajo

La Infantería es el arma encargada de la misión principal y en provecho de la cual deben actuar todas las demás. Para cumplir esta misión la Infantería actúa por el fuego, el movimiento y el choque.

Este es el concepto reglamentario y clásico sobre los medios de que se vale la Infantería para combatir. Pero las experiencias de la Gran Guerra y las de nuestra actual campaña han obligado a modificar este concepto, introduciendo en él un nuevo elemento de no menor importancia que los otros: *el trabajo*. La Infantería combate también con el trabajo.

El enorme aumento experimentado en la cantidad de los armamentos, especialmente en el número de armas automáticas, su perfeccionamiento a partir de los comienzos de la guerra de 1914-18, y la consecuente multiplicación de la potencia de fuegos de los ejércitos hasta límites insospechados, han hecho variar, ya que no los principios fundamentales de la guerra, sí las aplicaciones tácticas de estos principios. El aprovechamiento del terreno y la fortificación han adquirido una importancia fundamental y decisiva. Nadie, en efecto, hubiera pensado antes de la Guerra Europea en los interminables laberintos de trincheras y zanjas desarrollados, en los frentes estabilizados del Oeste alemán, ni mucho menos en la formidable línea Maginot que Francia ha construido a lo largo de su frontera con Alemania, con sus cuarteles subterráneos de varios pisos, sus ferrocarriles y sus líneas de defensa excavadas muchos metros por debajo de la superficie terrestre. Más si nadie había pensado en tales perfeccionamientos defensivos, tampoco a Napoleón podría habérsele ocurrido el armar a sus aguerridos y vistosos soldados de picos y palas para atacar. Y sin embargo, todos los ejércitos modernos han dotado a sus tropas de Infantería de útiles de mango corto.

El principio de ahorro de vidas obliga en la ofensiva a todo hombre a buscar en los estacionamientos, por breves que hayan de ser, una defensa contra

el fuego enemigo, más necesaria cuanto más cerca de él se encuentre. Esta defensa no puede dársele más que el aprovechamiento del terreno y la transformación del mismo en beneficio de su protección, que puede proporcionarle el útil de trabajo: la pala o el pico.

Si el avance prosigue, este abrigo le servirá de base de partida para el nuevo salto, y si se estaciona el perfeccionamiento constante de su trabajo transformará la primera excavación somera en pozo de tirador; la unión de cada uno de éstos con los laterales por medio de zanjas, en una trinchera que facilite la defensa propia y dificulte la acción del adversario; y las sucesivas construcciones de paralelas y ramales, en una organización defensiva, fuerte y eficaz. Pero todo esto tienen que realizarlo los infantes aún cuando se trate de trabajos efectuados lejos del enemigo. Para ello le sobra tiempo a la Infantería en las pausas del combate y en las largas permanencias en los frentes estabilizados, y solamente de esta manera puede transformarse cualquier terreno en un sistema defensivo, eficiente y acabado. Las tropas especialistas de Ingenieros, los Zapadores, deben dejarse únicamente para aquellos trabajos que exigen mano de obra o materiales especiales. Lo contrario exigiría disponer de un número de tropas de Ingenieros superior al de las de Infantería, lo cual no es posible ni conveniente de ninguna manera.

Esta necesidad de trabajar en la fortificación, que va entrando en el ánimo de los hombres de nuestro Ejército Popular, es preciso que definitiva y totalmente esté en el convencimiento de cada uno y que todos sepan y estén seguros de que tanto como con el fusil se combate con el pico y con la pala.

Napoleón:

Cada soldado lleva en su mochila el bastón de mariscal.

La República:

Vengo en ascender a Teniente Coronel al Mayor de Milicias Don Enrique Lister.

Nuestra lucha en el extranjero



El general Armengaud, reputadísimo técnico de la aviación francesa, ha publicado en «La Dépêche», de Toulouse, un artículo del cual tomamos los párrafos que siguen:

«Subiendo al tablado para gritarlo a la faz del mundo, Mussolini ha querido hacer creer a su pueblo que las divisiones italianas se cubrieron de gloria en la invasión de España. En realidad, su papel ha sido muy mediano. Fué la aviación alemana la que conquistó la España del Norte. Las divisiones italianas, así como las divisiones españolas de Franco, no hicieron nada más que ocuparla.»

«Con la acción poderosa, continua, metódica y bárbara de sus fuerzas aéreas, ha sido Alemania, pues, la que ha representado en España desde la primavera el papel más decisivo.»

«En verdad, la aviación gubernamental es numéricamente menor, aunque en calidad es superior a la aviación nacionalista.»

«Por un lado, españoles; por otro, alemanes e italianos; tal es el aspecto de la guerra de España en el dominio aéreo, tal es el resultado de la no intervención, que hoy se practica en sentido único.»



El diario francés «L'Oeuvre» publica un interesante artículo de madame Tabouis, titulado: «Las lecciones de Teruel cambian los planes de la Reichswehr», del cual destacamos lo siguiente:

«Aún se ha producido una mayor impresión en el cuerpo diplomático por el artículo que la «Frankfurter Zeitung» acaba de publicar con el título «Cuatro semanas de batalla en Teruel. La ofensiva llega a ser guerra de trincheras». Este artículo ha sido escrito por uno de los miembros más influyentes del Estado Mayor, con el fin de ilustrar al Führer—y a la vez a la nación alemana—sobre

las lecciones inevitables de la guerra en España. Es decir, por el momento, sobre el "jaque" a Franco. Este último es duramente criticado en el artículo en cuestión. Es acusado de haber cometido faltas de táctica. El autor dice: «Franco—al menos, según lo que sabemos—preparaba su ofensiva sobre otros puntos del gran frente de 1.300 kilómetros de extensión. Consideraciones puramente militares hubieran debido inducirle a soportar con sangre fría la pérdida de las posiciones de Teruel e igualmente la inminente capitulación de la guarnición, sin desistir de proseguir su plan de ofensiva.

Cuando el general Franco estuvo ante el dilema de abandonar a sus soldados y fuerzas de orden público sitiadas en Teruel, o bien aplazar momentáneamente la ofensiva, decidió ir en socorro de sus camaradas.

Ahora los milicianos tienen la ciudad en su poder..., han conseguido además que el general Franco demore su ofensiva, y demostrar a la opinión pública de su retaguardia y del extranjero el valor militar del ejército catalán recientemente creado; es sobre todo un éxito psicológico el que han obtenido». Y más lejos: «Para el observador de esta lucha hay otra lección que, en un sentido puramente militar, es en gran modo deprimente. La guerra española ha defraudado las esperanzas de los profesores de estrategia que esperaban de las armas modernas un rápido desenlace de las campañas militares, y el retorno a la guerra de movimientos».



El coronel von Xylander, profesor de la Academia Militar de Berlín, publica en «Berliner Tageblatt», periódico alemán, un artículo importante consagrado a las operaciones de Teruel. En él se dice textualmente:

«Los republicanos no solamente han alcanzado un triunfo con la conquista de Teruel y las pérdidas inflingidas a los nacionales. Han demostrado, sobre todo, que sus fuerzas recientemente entrenadas son mucho más fuertes de lo que generalmente se había creído, y que su Mando, por vez primera en esta guerra, ha impuesto su voluntad al enemigo y ha demostrado gran habilidad. Las intenciones de Franco acerca de dar comienzo a un gran golpe, han de verse contrariadas por algún tiempo. Se puede pensar, que, en parte, el fracaso que alcanza a Franco es por haber intentado reconquistar Teruel, en vez de asegurarse hoy más que nunca de encontrar la decisión en un lugar que fuese escogido por él».

♦ ♦ ♦

El conocido escritor inglés Bernard Bartell, publica un artículo en el «News Chronicle» en el que dice que dentro de unas semanas Italia se retirará del Comité de No Intervención y anunciará descaradamente su propósito de intervenir en España.

El articulista agrega: «La lentitud de las operaciones militares por parte de los facciosos españoles y la creciente impopularidad y disgusto que la guerra española ha producido en Alemania e Italia obligan, al parecer, a los dictadores a adoptar una decisión rápida en uno o en otro sentido; o reforzar o renovar en forma sensacional la ayuda a los rebeldes o retirarse por completo de esta empresa.»

♦ ♦ ♦

De «L'Oeuvre»:

«Ante Teruel, los rebeldes han utilizado sus fuerzas en vano, y Franco, lanzándose, por razones de prestigio, en contraataques sucesivos, ha desorganizado su ejército, cuya moral ha disminuído mucho. Las perspectivas de la "gran ofensiva", siempre anunciada y siempre aplazada desde la toma de Gijón, están lejanas; el Estado Mayor republicano tiene la iniciativa de las operaciones, todo hace creer que la conservará en adelante.»

♦ ♦ ♦

Como prueba de la descarada intervención extranjera, copiamos del «Corriere della Sera», periódico de la Italia fascista, párrafos de un artículo en que habla de la batalla de Teruel: «..... han salido las potentes formaciones de los «Pipistrelli», las de los velocísimos «Sparvieri» y las de los fulminantes «Cicognes», las de los «Linci», las de los valerosos españoles con rápidas máquinas italianas, las de los legionarios alemanes de la «Condor», arrojando torrentes de hierro y de explosivos sobre los campos de batalla, concentraciones y vías de comunicación.

Fuera de la batalla de Teruel, pero no sin consecuencias para la misma, la aviación legionaria de las Baleares ha batido reiteradamente Sagunto, Castellón de la Plana, el ferrocarril Sagunto-Teruel, las vías de comunicación Valencia-Castellón, los convoyes de autocares....»

De «L'Humanité»:

«Milán.—Hace algunos días en las fábricas de construcción aeronáutica Breda, 600 obreros han sido detenidos a consecuencia de un acto de sabotaje.

Cuarenta aparatos militares en estado de marcha y dispuestos a ser entregados a España, han sido misteriosamente deteriorados al punto de haber quedado inutilizados. La policía ha abierto una investigación y ha detenido a 600 obreros y empleados, así como a personal extranjero de la fábrica, que era sospechoso de haber incitado a los obreros a este acto de sabotaje.

Los acusados pasaron por la oficina de investigaciones policiacas que está adjunta a la famosa O. V. R. A., y con la cual rivaliza en represalias y torturas contra los elementos antifascistas.

A pesar de las detenciones en masa, no se descubre a los culpables y la mayoría de los acusados fueron liberados. Pero antes de libertarlos se ha requerido a los obreros que no digan una palabra de este incidente».

El diario parisino «Le Temps», de tendencia conservadora, publica un artículo de su enviado especial en Teruel, del cual son estos párrafos: «En esta batalla, la más importante de la guerra española, la conservación o la pérdida de Teruel, a pesar de las apariencias, no tiene sino un interés secundario. Lo que cuenta son las revelaciones que las operaciones han aportado, en primer lugar, respecto de los gubernamentales. No obstante el gran número de los testimonios sinceros, imagina uno todavía a menudo fuera de España que ésta ha evolucionado poco desde los desórdenes sangrientos del comienzo de la guerra civil, y a veces se representa uno a las tropas gubernamentales como un conglomerado de milicianos vocingleros o desharrapados, que no hacen sino lo que les viene en gana. Es cierto que las primeras semanas de la revolución en toda España han sido terribles. Sin embargo, el Poder Central renace constantemente. El Ejército surge: un Ejército como España no había conocido nunca, creado en todas sus piezas. La audaz maniobra, por la que dos divisiones avanzaron matemáticamente una hacia la otra, cortando en una jornada el saliente, poderosamente fortificado, que aseguraba las comunicaciones de Teruel con su retaguardia, no podía ser concebida, ejecutada y lograda, sino por un Es-

tado Mayor digno de éste nombre y por unas tropas disciplinadas y bien equipadas».



El «Financial News», periódico de gran influencia en los medios bancarios conservadores de la Gran Bretaña, publica un comentario de su redactor político, que dice:

«Lo mismo para Italia que para Alemania, la situación española ocupa el centro de su atención. La batalla de Teruel ha sido seguida con impaciencia desde que comenzó, y la vehemencia con que la prensa italiana y la alemana acogió los despachos de Salamanca, revelan más bien ansiedad que otra cosa. Italia y Alemania, si quieren auxiliar a Franco, necesitarán aumentar sus envíos de material. A ninguno de los dos países les resulta agradable esta perspectiva, ya que la guerra española se presenta, hasta ahora, solamente como un gran derroche para ambos países. La situación económica de ambas dictaduras no puede afrontar un revés de tal magnitud como la derrota de Franco. Por otra parte hay que preguntarse, a la vista de la situación económica y las muchas tareas que tienen ante sí Alemania e Italia, si podrán seguir prestando ayuda a la España nacionalista como hasta ahora.»



«L'Oeuvre» en un artículo titulado: «Teruel, ¿Waterlôo de los rebeldes?» dice:

«Después de todo, ¿qué es lo que esto significa?, exclaman los "estrategas puros", que hoy consideran la batalla de Teruel como una simple escaramuza..»

Esto significa, que el Ejército gubernamental dispone de cerca de 800.000 hombres.

Esto significa, que los arsenales de la República española fabrican tres toneladas de pólvora diaria.

Esto significa que veinticinco aviones han salido de las nuevas fábricas españolas solamente en el mes de diciembre.

Esto significa, finalmente, que los capitales alemanes e italianos invertidos en el "asunto" de España se han fundido como nieve... en Teruel...

Franco ha perdido...»

Ante el bombardeo de ciudades por la aviación rebelde, la prensa inglesa reacciona vivamente contra los autores del incalificable crimen. Los periódicos atribuyen la matanza de niños y mujeres a la impotencia de los rebeldes después de la victoriosa ofensiva gubernamental que culminó con la toma de Teruel.

El «Sunday Express», periódico de tendencia conservadora, con una tirada que se aproxima a los tres millones de ejemplares, publica un editorial, del que reproducimos el siguiente párrafo: «Los bombardeos de Barcelona por los italianos, aliados de Franco, son los episodios más horribles, desde el comienzo de la civilización. Italia va dejando una cantidad de horribles recuerdos que la perseguirán por mucho tiempo».

El «Daily Herald», señala con grandes titulares que los aviones son italianos. En titulares destacadas dice, que se trata de una venganza por el fracaso sufrido en Teruel.

El «News Chronicle», dice lo mismo en el sitio principal de la primera plana. El «Daily Express», también da una información sensacional, en que acusa a la aviación italiana de los criminales bombardeos. Incluso el «Daily Mail», tan afecto a Franco, destaca el número de víctimas y destrozos causados por la aviación enemiga del Gobierno de la República.

Después de doce días pasados en la España republicana, la delegación de parlamentarios laboristas británicos, ha hecho, por boca de su presidente, míster Shinwell, las siguientes declaraciones:

«Teníamos el encargo de informarnos sobre el abastecimiento de la España republicana y el estado de su Ejército. Regresamos con una impresión excelente, después de haber visitado Barcelona, Valencia, Madrid y otras ciudades y pueblos, y hemos sido sorprendidos por la confianza de los habitantes en la victoria del Gobierno republicano.

Esta confianza no descansa únicamente sobre los éxitos de Teruel, sino que se explica también por la organización de un nuevo Ejército y un nuevo Estado.

No hay duda de que si le fuera retirada a Franco la ayuda extranjera la guerra se terminaría próximamente por una victoria republicana.

Pero a pesar de que debe hacer frente a numerosas dificultades y a la escasez de alimentos, la República no puede ser vencida. Lo que era posible hace algunos meses, no lo es hoy.»



«L'Oeuvre», diario francés, escribe:

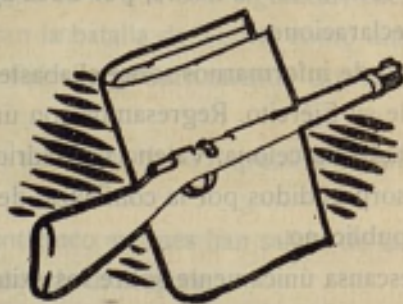
“Los boletines de Salamanca se dedican a destacar hechos gloriosos. Diariamente traen una nueva victoria y una nueva derrota de los “rojos”. Estamos habituados a esta literatura. Sobre el papel el Estado Mayor fascista ha conseguido recobrar Teruel sin haberlo perdido.

De hecho, las tropas rebeldes no avanzan. Pero Franco ordena la muerte de sus hombres para alimentar la moral. Pues es necesario que “la retaguardia” la tenga.

“La retaguardia” es, sobre todo, Roma y Berlín, que dan muestras de nerviosismo.

Sin haber intentado la maniobra de envolvimiento que había sido anunciada, los nacionalistas renovaron sus procedimientos practicados, no ha mucho, contra Bilbao y Santander. Efectuar un intenso bombardeo sobre un reducido sector.

Esta táctica no les da los mismos felices resultados, pues la aviación nacionalista ha sido privada de la supremacía en los aires que entonces tenía. Los pilotos gubernamentales se oponen a estos “raids” y así evitan a los milicianos la depresión que experimentaron los defensores de Asturias, constantemente ametrallados.»



La higiene en las posiciones

"Sin sanidad de campaña no hay sanidad posible", nos dicen constantemente los sanitarios y médicos de la 15 División en sus artículos en "La Voz de Sanidad"; y tienen razón, sin ruedas no puede andar un carro. Urge, pues, no crear la sanidad de compañía, que eso ya está hecho, sino capacitarla: capacitación es la luz que guía en el camino del mejoramiento de nuestro ejército.

La sanidad de compañía tiene un mando sanitario del que nosotros, médicos y practicantes, nos hemos de preocupar constantemente, con el fin de irle capacitando diariamente, para que en todo momento pueda cumplir su labor.

En la guerra estabilizada, en la guerra de trincheras, que desde hace mucho tiempo domina en nuestro sector, es la higiene la primera preocupación que ha de tener Sanidad y a la que ha de dirigir todos los desvelos y cuidados. La posición debe estar siempre limpia de inmundicias de todas clases, las chavolas sin basura, las mantas, capotes y, en general, todas las prendas de vestir al sol o al aire en los días que el tiempo lo permita. Al hablar de la posición, no incluimos solamente el terreno que circunda las viviendas, sino también las trincheras, los parapetos, las zanjas de evacuación, en las cuales más de alguna vez al ir recorriéndolas no se puede seguir adelante porque algún soldado se hizo en ella sus necesidades, sin darse cuenta del daño que así mismo se hacía y por desconocimiento también quizás de que en toda posición, cada 50 a 100 metros, debe haber un sitio para hacerlo, una letrina. La culpa del desconocimiento de la existencia de la letrina es sólo sanitaria: el cabo sanitario, en la compañía, y los camilleros en sus secciones, no deben dejar que nadie por ignorancia, cometa estos pequeños atentados contra la salud de todos que pueden tener fatales consecuencias.

En la primavera pasada por la Jefatura sanitaria se habían dado las corres-

pondientes órdenes para la apertura de letrinas en todas las secciones y sin embargo, en las visitas sanitarias se comprobó que los restos de comidas seguían formando montones en cualquier sitio. Cuando algún mando militar fué censurado por esto, nos encontramos con que suya no era la culpa, la orden había sido cumplida, las letrinas en forma de pequeñas zanjas habían sido abiertas, pero nadie sabía para que eran y allí se podían quedar sin servir nunca para lo que se hicieron.

Hoy, pocos son los que no saben qué es una letrina, para que sirve y como se confecciona; pero nunca está demás refrescarles el recuerdo. La letrina es, sencillamente, una zanja de mayor o menor extensión, en donde se van a verter todas las inmundicias, tanto los restos de comida como nuestras deyecciones. La manera de hacerlas, no presenta dificultades de ningún género; en cambio, serán más o menos prácticas, más o menos cómodas, e incluso más o menos bonitas según el ingenio del que la hace. Una manera muy sencilla y al mismo tiempo práctica es empleando una caja de munición, que nos sirve, pudiéramos decir como de brocal, cual si tratásemos de un pozo y así tendremos una letrina con tapadera y todo. Otra forma más primitiva es la zanja corriente; pero con el fin de obviar el inconveniente de que la anchura de la letrina haga demasiado incómoda la posición, debe ponerse de lado a lado una tabla.

Obligación de sanitarios y camilleros y misión de mandos y comisarios, es lograr en el más breve tiempo posible, el funcionamiento de las letrinas necesarias en cada posición, para poder cumplir con las reglas de la higiene.



Nuestra guerra día a día

Para conocer la marcha de la guerra al detalle, creemos que no hay nada mejor como la reproducción de los partes del Ministerio de Defensa Nacional, cuya veracidad y exactitud ya nadie pone en duda. Por eso, en todos los números copiaremos los partes de guerra, extractándolos, ya que por su extensión nos es imposible publicarlos íntegros como quisiéramos.

Día 1.º—Levante: El enemigo reproduce su ataque con numerosa aviación y mucha artillería, obligándonos a perder Concud. Al sur de la Muela de Teruel, el enemigo tomó la cota 1066, que nuestras fuerzas reconquistaron al anochecer en un fuerte contraataque. Se rechazaron los intentos de infiltración hacia Teruel.

Día 2.—Levante: Durante todo este día se ha combatido casi sin tregua en el frente exterior de Teruel, siendo los resultados francamente favorables para nuestras armas. La artillería republicana causó al enemigo muchas bajas, haciéndole retroceder en franco desorden. La infantería rechazó los ataques enemigos, reconquistando algunas alturas y derribando, con fuego de ametralladora, dos aviones facciosos, cuyos pilotos han quedado prisioneros.

Día 3.—Levante: Por la mañana nuestras tropas tomaron por asalto el Gobierno Civil. Parte de los facciosos fueron hechos prisioneros y otros se refugiaron en el Hotel Aragón, que está contiguo. Se recogieron muchos cadáveres, algunos de niños que habían sucumbido de hambre. También se ha tomado la iglesia de Santa Clara. El enemigo atacó por Concud con carros de combate, siendo rechazado. Nosotros ganamos terreno en la zona de la Muela de Teruel.

Día 4.—Levante: El enemigo atacó repetidamente con gran lujo de tanques siendo siempre rechazado y causándole muchas bajas. El frío fué intensísimo llegando a marcar el termómetro 15.º bajo cero. Nuestros aviones derribaron un caza adversario.

Día 5.—Levante: Se siguen rechazando los ataques enemigos. En el interior de Teruel se hacen varios prisioneros, entre ellos un Capitán de la Guardia Civil. La aviación enemiga y propia actuaron con gran intensidad. En combate, fueron derribados dos aparatos facciosos, marca Fiat.

Día 6.—*Levante:* La jornada de hoy ha sido la más intensa de cuantas han transcurrido desde que los facciosos iniciaron su contraofensiva; la que mejor ha podido revelar el vigor de nuestras tropas y la que ha tenido más positivos resultados para nosotros entre todas las del mismo período. El enemigo atacó, con acompañamiento de tanques, intensísima preparación artillera, que duró más de dos horas, y un fuerte bombardeo de aviación. Nuestra infantería rechazó todos los ataques sin tener que ceder ni un solo palmo de terreno y castigando duramente al adversario. En el sector de la Muela de Teruel contraatacamos brillantemente, tomando nuevas posiciones, cogiendo prisioneros y armamento. En el interior de la ciudad se ocupó la última nave del Seminario, quedando los facciosos refugiados en el sótano. En combate derribamos un aparato de caza y otro de bombardeo, sin perder nosotros ninguno.

Este: Hemos mejorado la línea a vanguardia, al norte de Orna de Gállego.

Día 7.—*Levante:* Las autoridades de la Cruz Roja Internacional proponen, en nombre de los rebeldes que resisten en el interior de Teruel, la evacuación de heridos, enfermos, mujeres, niños y ancianos, a lo cual se accede con ciertas condiciones, saliendo en los primeros momentos más de 500 personas, cuyo estado era lamentabilísimo. Durante la tarde siguió saliendo gente de Teruel, incluso muchos soldados. A las nueve de la noche se rindieron los jefes de la plaza, Teniente Coronel Rey D'Hancourt y las 1,500 personas que con él se hallaban dentro del Hospital. Subsisten en la ciudad algunos focos rebeldes.

Ejército del Aire: La aviación republicana tuvo una intensísima actuación, cooperando brillantemente a las operaciones de tierra. Los antiaéreos enemigos nos derribaron dos aparatos, cuyos pilotos se lanzaron en paracaídas, resultando uno muerto y otro herido.

Día 8.—*Levante:* Durante la mañana se han pasado a nuestras filas 144 soldados, que estaban dentro de Santa Clara. Del interior del Convento siguen rindiéndose los últimos militares, en la misma forma que ayer en el Hospital. No queda, por consiguiente, resistencia alguna en Teruel. La plaza es enteramente nuestra. Una de las personas entregadas es el Obispo de la Diócesis. En el frente exterior de Teruel, el enemigo continuó sus ataques, que resultaron infructuosos.

Día 9.—*Levante:* Sin novedad. Está terminándose la evacuación de heridos, enfermos y prisioneros, habiendo sido identificado en la oficina de control el gobernador civil faccioso de Teruel que pretendía pasar inadvertido.

Día 10.—*Levante:* Se mejoraron las posiciones en el sector de la Muela de Teruel, cogiéndose al enemigo cincuenta prisioneros.

Día 11.—*Levante:* Escasa actividad. La aviación facciosa actuó intensamente sobre las posiciones propias, logrando nuestras baterías antiaéreas derribar un trimotor enemigo.

Ejército del Aire: Sin buscar objetivo militar, la aviación facciosa bombardeó en Barcelona, ocasionando algunas víctimas. Cazas leales impidieron que los aviones rebeldes continuaran su incursión sobre la ciudad.

Día 12.—Levante: El día se caracterizó por la intensa actuación de las fuerzas del aire enemigas y la inactividad completa de las unidades de tierra. A pesar de que nuestra aviación contrarrestó, en gran parte, la acción de los aparatos facciosos, estos bombardearon varios pueblos.

Día 13.—Levante: Sin novedad en los ejércitos de tierra. La aviación enemiga bombardeó Perales, carretera de Cuenca y carretera Valencia-Teruel a la altura de Puebla de Valverde.

Día 14.—Centro: Ha sido modificada nuestra línea a vanguardia, en el sector de la Cuesta de la Reina.

Levante: Escasa actividad en las unidades de tierra. La aviación enemiga bombardeó un tren sanitario en la estación de Rubielos de Mora, a pesar de haber podido percibir los distintivos de Sanidad.

Día 15.—Levante: Sin novedad.

Centro: A las 7 horas se hizo volar una mina propia en las cercanías del barrio del Terol (Madrid), ocasionando al enemigo más de 50 bajas comprobadas.

Día 16.—Levante: Inactividad en las unidades de tierra. Actuó intensamente sobre nuestra retaguardia la aviación enemiga, a la cual nuestros antiaéreos derribaron un Fiat.

Día 17.—Levante: El enemigo, tras una tregua, que le han impuesto las grandes pérdidas por él sufridas en su primera tentativa, ha reanudado impetuosamente el movimiento ofensivo hacia Teruel. Nuestras líneas experimentaron una pequeña flexión al sur del Petrón, debido a un fuerte ataque, apoyado por fuego intensísimo de artillería y gran masa de aviación. Con ésta entablamos duro y porfiado combate que acabó derribando cinco aparatos enemigos. Dos de ellos, Fiat, cayeron en nuestras líneas. Perdimos dos "chatos".

Centro: Rectificación a vanguardia de nuestras líneas en el frente de Guadalajara.

Día 18.—Levante: El enemigo, continuando su ofensiva, realizó dos ataques hacia el Muletón; ambos fueron rechazados enérgicamente, sin el más ligero quebranto en nuestras posiciones. En contraataque nuestras tropas recobraron la cota 1.205. La aviación actuó con intensidad. En combate derribamos dos aparatos enemigos, uno de los cuáles cayó a 10 kilómetros de Puebla de Valverde. Con fuego de ametralladora cayeron en nuestras líneas otros dos aviones marca Fiat. Nosotros perdimos dos aparatos.

Ejército del Aire: La aviación facciosa bombardeó Sagunto, Benicasim y Valencia.

Día 19.—Levante: Hoy se combatió duramente entre la Masía del Chantre y el Muletón, donde los facciosos atacaron valiéndose de potentes auxilios aéreos y artilleros. El Muletón, para cuya conquista ha consumido el enemigo muchas fuerzas, sigue en nuestro poder.

Ejército del Aire: Seis trimoteres enemigos, procedentes de Palma de Mallorca, lanzaron sobre "sitios" muy céntricos de Barcelona gran número de bombas de extraordinaria potencia, haciendo un centenar de muertos y un elevado número de heridos. Las baterías antiaéreas cesaron en su fuego al despegar nuestras escuadrillas de caza, las cuales, hicieron huir rapidísimamente a los aparatos agresores.

Valencia fué objeto esta madrugada de dos bombardeos.

Día 20.—Levante: La jornada de hoy fué una de las de mayor dureza de las de la batalla de Teruel; batalla que es la más importante de todas las habidas desde el comienzo de la guerra. Hoy, los rebeldes, con auxilio de gran masa de aviación, realizaron furiosos ataques por el llano y por los altos de Celadas, siendo rechazados. A las cinco de la tarde, y a costa de grandes bajas, lograron apoderarse del Muletón.

Ejército del Aire: Se libraron dos combates aéreos. En el primero, derribamos dos aparatos de caza y otro de bombardeo, sin que tuviéramos ninguna baja. En el segundo, el enemigo perdió tres monoplanos rápidos y cuatro Fiat. Nosotros perdimos dos "chatos" y otros dos chocaron en el aire, lanzándose los pilotos en paracaídas.

Día 21.—Levante: Continúa la encarnizada batalla en el frente de Teruel, donde el enemigo presionó fuertemente, siendo rechazado sin variación en nuestras líneas.

Ejército del Aire: En respuesta a los criminales bombardeos de la aviación facciosa, hoy, al ser conocido el ataque contra Reus, donde sucumbió gran número de población civil, el Mando dispuso que veinte aviones de gran bombardeo hicieran una incursión sobre Salamanca, de donde, dictadas por los Estados Mayores que rodean a Franco, salen las órdenes para tanta matanza. Sin que pudieran impedirlo los aviones de caza ni la artillería antiaérea, los aparatos leales lanzaron sobre la sede del Mando rebelde todas las bombas de que eran portadores: en total una carga de 8.500 kilos.

Día 22.—Levante: Siguió combatiéndose hoy en el frente de Teruel, habiendo conseguido el enemigo modificar ligeramente nuestra línea al sur del Muletón. En un encuentro entre las dos masas de aviación, fueron derribados dos monoplanos rebeldes. Nosotros perdimos un "chato".

Ejército del Aire: Esta madrugada aviones facciosos descargaron varias bombas sobre Prat de Llobregat y Hospitalet de Llobregat. Al llegar a Barcelona nuestras baterías antiaéreas impidieron realizar la agresión proyectada, viéndose obligados los aviadores rebeldes a arrojar al mar casi todas sus bombas.

Fué también bombardeada Valencia, donde ha habido trece muertos y cerca de un centenar de heridos.

En Guixols, a consecuencia de un bombardeo, han sido extraídos de los escombros dos cadáveres, creyéndose se encontrarán más.

Diez aviones facciosos bombardearon intensamente Barbastro.

Día 23.—Levante: Con menor intensidad que en días anteriores continuó la lucha, siendo el enemigo totalmente rechazado. La aviación leal bombardeó y ametralló eficazísimamente las líneas rebeldes.

Ejército del Aire: Diez aviones republicanos bombardearon esta mañana Sevilla, foco de grandes actividades de los rebeldes. Los aparatos arrojaron más de cinco toneladas de explosivos, regresando sin novedad a su aeródromo.

Día 24.—Levante: Tiroteo de fusil y fuego de cañón, sin consecuencias. Esta mañana cuarenta aviones nuestros ametrallaron con mucha eficacia una concentración enemiga de fuerzas de Infantería. Después combatieron con la aviación rebelde, derribando un Fiat y averiando otros dos.

Extremadura: Rectificación a vanguardia, en el sector de la Sierra de Argayanes (Badajoz).

Ejército del Aire: Ayer la aviación facciosa bombardeó varios puntos de las provincias de Huesca, Lérida y Cuenca. Hoy bombardeó de nuevo, por dos veces, la ciudad de Reus, donde hubo veintidós muertos y treinta heridos. Frente a Port-Bou los cruceros facciosos «Balears» y «Canarias», un destructor y un submarino, pretendieron realizar un ataque. Nuestros aviones de bombardeo, protegidos por cazas, arrojaron contra los barcos catorce bombas, a pesar del intensísimo fuego antiáereo que éstos hicieron. Los buques huyeron a toda máquina y nuestros aparatos regresaron sin novedad.

Día 25.—Levante: Nuestras tropas iniciaron un avance por el sector de Singra ocupando la cota 1.071, la Casa de la Olla y otros puntos en las proximidades de Singra. La aviación enemiga, en elevadísimo número, realizó furiosas agresiones para desbaratar el avance, que fué protegido por la aviación leal.

Este: Ha sido rectificada a vanguardia nuestra línea al norte y noroeste de Aguilón.

Ejército del Aire: Durante la noche última nuestros aviones de servicio nocturno bombardearon Navalpotro, estación de Jadraque, Sariñena, carretera de este pueblo a Zaragoza y el aeródromo de Alfaro.

Esta mañana quince aparatos de gran bombardeo realizaron una incursión sobre Valladolid, batiendo preferentemente la estación ferroviaria y los talleres de la Compañía del Norte. Las grandes explosiones y las densas columnas de humo hacen suponer que se produjo la voladura de depósitos de municiones. Nuestros aviones arrojaron 7.500 kilos de explosivos.

Esta tarde, cincuenta aparatos de caza que cooperaban al avance de las fuerzas del

Ejército de Levante, entablaron combate con los aviones enemigos, derribando dos aparatos alemanes Smith.

Barcelona fué agredida hoy por dos veces, por trimotores italianos Saboya, a más de 5.000 metros de altura. Una de las bombas cayó en la Cárcel Modelo, matando a tres presos fascistas e hiriendo a otro. En total, en Barcelona, hubo cuarenta y un muerto y setenta y siete heridos, y en Badalona, cuatro muertos y catorce heridos.

Día 26.—Levante: Continuó la actividad en el sector de Singra, aunque menos intensamente que ayer. La artillería batió una concentración de camiones con fuerza, ocasionando bajas vistas. Nuestros aviones de caza ametrallaron a las tropas rebeldes y entablaron combate con los aviones enemigos, protegidos por cazas Meissner Smith. Derribamos un bimotor, tocando a otros dos. Los cazas huyeron sin lucha.

Ejército del Aire: Seis aviones enemigos, entrando por el mar, bombardearon el Grao, y a continuación los puntos más importantes de Valencia, ocasionando ciento veinticinco muertos y doscientos ocho heridos, entre ellos el capitán de un buque británico.

Día 27.—Levante: En los sectores de Celadas y Singra se combatió a iniciativa de las fuerzas leales. A pesar de las dificultades atmosféricas nuestra aviación bombardeó las posiciones enemigas.

Día 28.—Levante: Continúan los combates en los sectores de Singra y Celadas a iniciativa nuestra.

Extremadura: Se ha rectificado a vanguardia nuestra línea en el sector de Zalamea de la Serena (Badajoz).

Ejército del Aire: La aviación leal ha bombardeado de nuevo Salamanca, sin que pudiera impedirlo la numerosa concentración de aparatos de caza allí establecida después de la incursión anterior.

Día 29.—Levante: Continúan nuestras fuerzas presionando en los diferentes sectores de éste Ejército, donde los combates han adquirido mayor intensidad que en los últimos días. La artillería deshizo una concentración rebelde.

Ha sido derribado por las fuerzas de tierra un avión faccioso, que cayó en nuestras líneas, resultando muerto el piloto.

Día 30.—Levante: Ligeró tiroteo.

Extremadura: El enemigo inició un ataque protegido por tanques y aviación sobre nuestras posiciones al sur y suroeste de los Blázquez, donde consiguió ocupar el Salto del Gamo y la loma de la Araña. Las fuerzas propias, en brillante contraataque, recuperaron esta última posición. Se combatió con intensidad en las proximidades del Salto del Gamo.

Ejército del Aire: A las nueve de la mañana seis aparatos divididos en dos patrullas,

procedentes de Mallorca, en rápida pasada a 5.000 metros de altura, dejaron un reguero de bombas sobre puntos céntricos de Barcelona. A las 11,29, aviones de la misma procedencia, en tres patrullas y altura aún superior, repitieron la agresión sobre sitios de la capital muy densamente poblados. Las cifras de víctimas hasta las diez de la noche, son: 153 muertos, entre ellos 47 niños; heridos 13 hombres y 45 mujeres. Durante la segunda agresión nuestros antiaéreos derribaron un aparato, que cayó en el mar. Además los disparos alcanzaron a otro, que se supone no pudo llegar a su base.

Día 31.—*Centro:* Fuerzas propias procedieron a la voladura de dos minas en el sector de Carabanchel, ocupando seguidamente una trinchera enemiga. Los facciosos más de 150 bajas vistas y fueron hechos prisioneros un alférez, un sargento, un cabo y ocho soldados.

Extremadura: Los intentos rebeldes para romper la línea en Cerro Muelva, Monte de la Araña y Chozas Altas, sector de Peñarroya, han sido rechazados fácilmente por nuestras tropas.

UNA NOTA...

«La furiosísima agresión contra Valencia no podía quedar sin réplica, como no quedarán las agresiones enemigas de este carácter que puedan sobrevenir. No estamos dispuestos a perecer estúpidamente, prescindiendo de los elementos de defensa a nuestro alcance. Pero el Ministro de Defensa declara públicamente se abstendrá en absoluto de bombardear poblaciones de la retaguardia lejana, si el enemigo desiste de hacerlo, y que el Gobierno de la República se allanará con gusto a cualquier iniciativa encaminada a un compromiso mutuo, mediante el cual quede descartado de la guerra un procedimiento de lucha con el que, sobre el dolor de derramar sangre inocente, se acumula la pesadumbre de acelerar la ruina de España.»

Y SU RESPUESTA...

Salamanca califica la nota anterior de "pirueta de villana osadía". Dice que sería "voz infiel y no española la que se levantara a pedir que cesen dichos bombardeos" y afirma el propósito de persistir en él. Termina con esta declaración "España no está en los edificios ni en las ciudades; está en las ideas y en el númen de Franco. En la guerra estamos. Adelante, hasta por encima de nuestros muertos".

Tras estas palabras desafiantes y chabacanas, han venido los hechos dolorosos de un doble bombardeo efectuado sobre Barcelona.

EVADIDOS

No solo no cesan de llegar a nuestras filas evadidos del campo enemigo sino que, por el contrario, aumentan en cantidades muy apreciables. Y es lógico que así sea. Nuestra victoria militar de Teruel, ha tenido tal resonancia que son inútiles cuantos esfuerzos realiza el enemigo—y son muchos— para ocultar la terrible derrota de sus armas. Ha sido ésta tan formidable que le ha desbaratado planes de gran envergadura que tenía minuciosamente preparados, hasta el punto que él los consideraba definitivos para nuestro rápido aniquilamiento.

Y el amargor de la derrota les rebaja la moral, lo que se traduce prácticamente en ausencia de espíritu combativo y en continuas evasiones hacia nuestro campo. Ultimamente por el sub-sector de la Brigada han llegado varios soldados: Aquellos tres que, juntos, se trajeron un fusil ametrallador, tres fusiles, las dotaciones completas, bombas, caretas, etc., y ese prisionero de Brunete y este falangista que lo era a la fuerza. Todos vienen convencidos de la diferencia, apreciada o presentida, entre nuestra España y la que ellos llaman suya y que cada día es más de Italia y de Alemania.

Es curioso, y altamente significativo, leer las cifras totales de evadidos en el mes de enero y en los anteriores. Las daríamos aquí si no fuera indiscreción. Ahora bien, lo que si nos está permitido es establecer una comparación entre el número de evadidos antes y después de la victoria de Teruel, con datos facilitados por el E. M. del Ejército del Centro, y refiriéndonos exclusivamente a la zona de este Ejército. En la segunda quincena de diciembre (es decir, después de comenzada la ofensiva) llegaron a nuestras filas más del doble de evadidos que en la primera quincena; exactamente el 114 % más que en la anterior. En el mes de enero hubo muy cerca del doble de evadidos que en diciembre y casi tres veces más que en noviembre. Ello nos sugiere un solo comentario: está clara la repercusión que ha tenido en el campo enemigo la victoria de Teruel.



Ayuntamiento de Madrid

AÑO I
ENERO, 1938

NÚM. 1

3

B
d
I